

## LAS CAUSAS DE LA DECADENCIA

Pr. Manuel Sheran

*Jue 2:16-23 Y Jehová levantó jueces que los librasen de mano de los que les despojaban; (17) pero tampoco oyeron a sus jueces, sino que fueron tras dioses ajenos, a los cuales adoraron; se apartaron pronto del camino en que anduvieron sus padres obedeciendo a los mandamientos de Jehová; ellos no hicieron así. (18) Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez, y los libraba de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez; porque Jehová era movido a misericordia por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían. (19) Mas acontecía que al morir el juez, ellos volvían atrás, y se corrompían más que sus padres, siguiendo a dioses ajenos para servirles, e inclinándose delante de ellos; y no se apartaban de sus obras, ni de su obstinado camino. (20) Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y dijo: Por cuanto este pueblo traspasa mi pacto que ordené a sus padres, y no obedece a mi voz, (21) tampoco yo volveré más a arrojar de delante de ellos a ninguna de las naciones que dejó Josué cuando murió; (22) para probar con ellas a Israel, si procurarían o no seguir el camino de Jehová, andando en él, como lo siguieron sus padres. (23) Por esto dejó Jehová a aquellas naciones, sin arrojarlas de una vez, y no las entregó en mano de Josué.*

Cuando nos introdujimos al libro de Jueces estudiamos acerca de los ciclos de decadencia de Israel.

Los versos del 13 al 15 que leímos anteriormente cuando estudiamos como se pierde una generación, son el primer paso en el ciclo de decadencia de Israel.

En el verso 13 Israel deliberadamente escoge a Baal y Astarot como sus dioses y le rinden adoración. Ese es el primer paso en el ciclo de decadencia.

Luego el verso 15 nos dice que Jehová los entrega en manos de sus enemigos para ser afligidos. En medio de su tribulación claman al Señor.

El verso 16 comienza entonces con el siguiente peldaño en el ciclo de decadencia. Dios les levanta un Juez para liberarlos de sus angustiadores.

Esta última sección nos introducirá a los primeros jueces de Israel que veremos con mayor detalle en el capítulo 3. Los cuales son Otoniel, Ehud o Aod y Samgar de quien no se habla mucho.

Después que Dios levanta jueces para librar al pueblo de sus angustiadores, el pueblo experimenta liberación, pero al cabo de un tiempo vuelven de nuevo a apartarse de Jehová.

El verso 17 nos muestran esta terrible realidad. El pueblo se volvió tras sus dioses paganos y se aparto de Jehová y por lo tanto provocaron nuevamente la ira de Jehová y Jehová los entrego a manos de sus enemigos para ser afligidos. Y de esa manera vuelve a comenzar el ciclo nuevamente y se repetirá a lo largo del libro 7 veces.

De manera que, desde los versos 13 al 17 lo que se narra es el ciclo de decadencia repetitivo de Israel que justificaba la necesidad que Dios levantara un juez.

Sin embargo, en los próximos versículos, veremos 3 cosas que motivaban esta inconstancia en el pueblo de Israel. Y al analizarla, podremos analizar nuestro propio corazón a ver si estas cosas están generando en nosotros también estas inconsistencias en nuestra relación con Dios. Es mi oración que El Espíritu Santo pueda hablar a su vida esta mañana a través de este mensaje para que pueda identificar estas inconsistencias para corregirlas, de forma tal, que nosotros no caigamos en estos ciclos destructivos y desgastantes de pecado.

El primer aspecto que analizaremos es el carácter de los jueces. El segundo serán las condiciones del pacto de Dios y la manera en como el pueblo malentendió completamente su relación pactual con Dios. Y finalmente analizaremos el verdadero problema de Israel.

## 1. EL CARÁCTER DE LOS JUECES

*Jue 2:18-19 Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez, y los libraba de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez; porque Jehová era movido a misericordia por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían. (19) Mas acontecía que al morir el juez, ellos volvían atrás, y se corrompían más que sus padres, siguiendo a dioses ajenos para servirles, e inclinándose delante de ellos; y no se apartaban de sus obras, ni de su obstinado camino.*

Cuando pensamos en los jueces pensamos en legisladores, o jurista togados detrás de un tribunal esperando juzgar y dictar una sentencia a favor o en contra de un acusado.

Sin embargo, mas que alguien que sopesa las pruebas para determinar si un acusado es inocente o culpable, la palabra hebrea para juez: **Shaphat** sugiere la idea de un ejecutor o verdugo. Un vengador. Era una especie de gobernador o alguacil que se encargaba de castigar a los enemigos de Jehová.

¿Significa esto que eran vigilantes que tomaban la justicia en sus manos? ¿Quién determinaba lo que era justo y lo que no? De acuerdo al mismo libro de Jueces, Jehová es el único juez sobre Israel. Esto lo dice en el capítulo 11 verso 27

*Jue 11:27 Así que, yo nada he pecado contra ti, mas tú haces mal conmigo peleando contra mí. **Jehová, que es el juez, juzgue hoy entre los hijos de Israel y los hijos de Amón.***

De manera que los jueces no actuaban bajo su propia cuenta, actuaban conforme a los mandamientos del Señor. Por eso eran levantados por Dios, no por ellos mismos.

Solo Dios es capaz de conocer la mente y el corazón del pueblo para emitir veredictos reales acerca de Él.

Los jueces por su parte eran mas como caciques o caudillos de guerra que jueces en general. Y entre ellos encontraremos de todo. Gente de renombre como Otoniel, Ehud o Aod (como traduce el castellano), Debora, Gedeon, Sanson, etc. Y otros menos conocidos como ya mencionamos anteriormente a Samgar.

Aunque hacían una labor fenomenal al liberar al pueblo de sus enemigos, tenían serias falencias que sumaban a la inconsistencia de Israel.

En primer lugar, porque su labor era defender la tierra y las pertenencias del pueblo. En eso eran buenísimos.

Sin embargo, eran pésimos en defender la fe. Aunque impedían que los canaanitas atacaran sus propiedades no impedían que estos atacaran su cultura, su religión y sus afectos.

Y en el caso del pueblo de Dios, el ataque a las cosas espirituales es muchos mas letal y pernicioso que el ataque a las cosas materiales.

A pesar de esto, no podemos culparlos. Pues su labor era ser defensores no guías espirituales.

### **¿DONDE ESTAN LOS LEVITAS?**

La labor de instrucción espiritual y defensa de la fe recaía en otros personajes conocidos como los levitas. Llamados así porque descendían de la tribu de Levi, uno de los 12 hijos de Jacob.

De Levi provenían Moisés y Aaron. Cuando Dios establece el sacerdocio en Exodo 28, El mismo llama a Aaron y a sus hijos para encargarse perpetuamente de la función sacerdotal:

*Éxo 28:1 Harás llegar delante de ti a Aarón tu hermano, y a sus hijos consigo, de entre los hijos de Israel, para que sean mis sacerdotes; a Aarón y a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar hijos de Aarón.*

De manera que los levitas era una tribu meramente de sacerdotes encargados de guiar al pueblo en adoración a Dios, oficiar los sacrificios en el templo y enseñar al pueblo a guardar la ley del Señor.

Cuando llegan a la tierra prometida, y Josué reparte las tierras, el le da a cada tribu una porción del territorio. Pero a los Levitas no les da ninguna porción. Para no crear conflicto de intereses ya que su función era dirigir la adoración a Dios. Leemos acerca de esto en:

*Jos 18:7 Pero los levitas ninguna parte tienen entre vosotros, porque el sacerdocio de Jehová es la heredad de ellos; Gad también y Rubén, y la media tribu de Manasés, ya han recibido su heredad al otro lado del Jordán al oriente, la cual les dio Moisés siervo de Jehová.*

Por el contrario fueron ubicados en ciudades santuario a lo largo del territorio de Canaán. La cantidad de ciudades de las tribus de Israel en las que se les dio asilo fue de 48:

*Jos 21:41 Y todas las ciudades de los levitas en medio de la posesión de los hijos de Israel, fueron cuarenta y ocho ciudades con sus ejidos.*

Y vivían de las ofrendas de las demás tribus. Una parte era apartada para su sustento. Esto estaba establecido desde que se instituyó el sistema de sacerdocio sacrificial

*Núm 18:21 Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión.*

De las 48 ciudades que recibieron, 13 eran para los sacerdotes y 6 eran ciudades de refugio donde podía ir un asesino involuntario a refugiarse mientras era determinada su culpabilidad.

Las ciudades levitas se compusieron tomando cuatro ciudades de cada una de las doce tribus. El propósito aparente de dispersar así a los levitas por toda la tierra era capacitarlos, como representantes oficiales de la fe Hebrea, para instruir al pueblo de toda la tierra en la ley y en la adoración de Jehová.

La espeluznante revelación que nos hace el libro de Jueces es que los levitas no aparecen por ningún lado. Están como adormitados. Alla al final aparece uno que es contratado para celebraciones de adoración privadas.

Al principio de la conquista, el pueblo de Israel estaba unido y la adoración congregacional se llevaba a cabo en un solo lugar por todo el pueblo dirigido por Josué y Eleazar hijo de Aarón. Pero al disgregarse en cada tribu, ya la responsabilidad de participar en adoración congregacional se fue diluyendo, llevándolos eventualmente a sustituir la religión nacional por la religión pagana de los pobladores locales.

Entonces note lo que está pasando. Hay liderazgo político y militar de mano de los jueces, pero no hay liderazgo espiritual por parte de los levitas.

El resultado de esto es que aun cuando fueran librados de la mano de los salteadores canaanitas recuperando así sus posesiones, sus mentes y sus corazones siguen cautivas de los pensamientos del mundo, los deseos de la carne y la vanagloria de la vida.

Esto debería llevarnos a meditar en nuestra propia vida.

Con cuánta frecuencia pensamos y nos afanamos por las cosas materiales. Estamos afligidos por los salteadores y los acreedores de nuestras finanzas. Y clamamos a Dios no con un deseo genuino de ser libres para adorarlo. Sino con el único deseo de ser libres de nuestros angustiadores para seguir pecando libremente.

Deseamos recuperar nuestro dinero, salir de nuestras deudas, liberar nuestras hipotecas, pero por el puro afecta carnal y pecaminoso de seguir viviendo una vida de derroche, corrupción y libertinaje. Separados de Dios y en total desobediencia de su ley.

Para esos efectos, nos volvemos sumamente responsables en nuestro trabajo, estudios, en nuestras funciones como ciudadanos del mundo haciendo lo que sea necesario para salir de la situación que nos aflige.

Y mientras estamos trabajando en recuperar, nuestras finanzas, nuestro hogar, nuestros hijos. Nos descuidamos de nuestras responsabilidades espirituales; Nuestro sacerdocio esta abandonado, perdido en acción. Dormido. Porque nuestro bienestar espiritual es percibido en función de que, si tengo trabajo, si tengo dinero, si tengo comida, bienes materiales, prosperidad, éxito, la envidia de los demás, etc.

Tenemos la tendencia pecaminosa a ser buenos jueces, pero malos sacerdotes de nuestros hogares.

Esta tendencia solo puede ir en una dirección. En pos del fracaso espiritual. En pos de la infidelidad a Dios. En pos de la apostasía a Jehová y la adoración a otros dioses.

El segundo aspecto que miraremos que trae inconsistencias a la adoración de Israel es el desconocimiento del pacto de Dios.

## 2. DESCONOCIMIENTO DEL PACTO DE DIOS.

En los versos 20 y 21 la ira de Jehová se vuelve a encender y le hace este formal reclamo a Israel. Les dice:

Jue 2:20-21 Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y dijo: Por cuanto este pueblo **traspasa mi pacto** que ordené a sus padres, y **no obedece** a mi voz, (21) **tampoco yo volveré más** a arrojar de delante de ellos a ninguna de las naciones que dejó Josué cuando murió;

La relación pactual de Dios con su pueblo es matrimonial. El deja ver esto cuando revela el nuevo pacto a Jeremías, hablando del pacto anterior dice:

*Jer 31:32 No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque **fui yo un marido** para ellos, dice Jehová.*

Por lo tanto, la queja de Dios en Jueces 2:20 y 21 evidencia esta relación. Como cuando un marido habla de la infidelidad de su esposa.

Jehová está diciendo que Israel como una esposa rencillosa no honra su pacto, ni obedece a su voz. A causa de esto, el no tendrá en cuenta su responsabilidad como esposo con ella de proveer para su bienestar, defenderla de sus enemigos y amarla como su especial tesoro.

El desconocimiento de este pacto por parte de Israel hace que se comporte como se comparte. Como una esposa impía, pagana infiel.

Por esta razón Dios detesta tanto el yugo desigual. Porque el matrimonio con una esposa infiel conducirá a un hombre a apartarse de su Dios para ir en pos de los dioses ajenos de su mujer y viceversa.

Este desconocimiento del pacto se debe:

En primer lugar, al fracaso de la generación anterior en catequizar a la nueva como el Señor les había mandado en Deut 6:6, 7 Y esto no se debe a que era desconocedores de estas cosas. Porque Jueces nos dice que mientras Josué vivió sirvieron al Señor. Adoraron al Señor. Pero de su casa para afuera. A lo interno de su casa no transmitieron esos valores a la siguiente generación.

En segundo lugar, al fracaso de los jueces en defender la fe. En centrarse en lo que importaba más su bienestar espiritual.

En tercer lugar, a la falta de liderazgo sacerdotal por parte de los levitas. Caer en un letargo espiritual que anestesie completamente nuestra función de instrucción espiritual en nuestros hogares.

La lección en este punto es ¿que hace a los cristianos comportarse como mundanos pensando que aun son el pueblo escogido de Dios? El desconocimiento de su ley. Las causas de desconocimiento siguen siendo las mismas, falta de instrucción, falta de celo por la vida espiritual y falta de liderazgo espiritual. Todas son cosas muy distintas.

La instrucción es diferente porque es tomarse el tiempo para enseñarle a nuestros hijos que dicen los mandamientos del Señor, cuales son las leyes que Dios nos manda.

La segundo es defender a nuestros hijos de los ataques del mundo y satanás. Y muchos de nosotros hemos sido flojos y permisivos al permitir que las tendencias mundanas bombardeen su mente, su cultura y su religión.

Y la tercera la falta de liderazgo espiritual, esto es modelar para los nuestros la vida de un hombre y una mujer de Dios.

¿Porque no enseñamos la ley a nuestros hijos? Porque ni nosotros mismos la conocemos. No la leemos, ni la hemos estudiado. Sino la conocemos ni la estudiamos ¿cómo vamos discernir entre el error y la verdad? ¿Si no la conocemos ni estudiamos como vamos a modelar una vida espiritual que nuestros hijos puedan imitar? Todas estas cosas están concatenadas una con la otra. Puede ser que tu la leas y estudies pero estas fallando en enseñarla a los que vienen después de ti.

Finalmente, los versos 22 y 23 nos muestran el verdadero problema de Israel.

### 3. EL VERDADERO PROBLEMA DE ISRAEL.

Dios permite que los enemigos de Israel vayan contra ella, le roben su tierra, su ganado y todas sus posesiones para oprimir a Israel y probar si así Israel se arrepentía. Pero aun con eso Israel no se arrepintió. Leemos en estos versos:

*Jue 2:22-23 para probar con ellas a Israel, si procurarían o no seguir el camino de Jehová, andando en él, como lo siguieron sus padres. (23) Por esto dejó Jehová a aquellas naciones, sin arrojarlas de una vez, y no las entregó en mano de Josué.*

Algo que tenemos que dejar bien claro es que Dios no esta experimentando a ver que pasaría si oprime a Israel, será que se arrepiente o será que sigue en lo mismo. ¡De ninguna manera! Dios ya sabia lo que iba a suceder, pero lo permite para revelar lo que verdaderamente había en el corazón de ellos.

El resultado de esto es que cualquier muestra de arrepentimiento que Israel podría tener era arrepentimiento falso. Que toda aflicción expresada, era aflicción por lo material, no por lo espiritual. Porque cuando la aflicción es por lo espiritual, podemos perder todo en esta tierra, pero estaremos contentos porque tendremos a Cristo.

De manera que el problema de Israel no era que estaba sitiada por sus enemigos. El problema era la infidelidad de su corazón

Israel quería las bendiciones de Dios, pero no quería al Dios de las bendiciones. Quería a Baal y a Astarot.

Similarmente nosotros somos de esta manera porque nuestro corazón no esta en el lugar correcto. Nuestro corazón esta en nuestra seguridad material. En el trabajo, en la cuenta de banco, en la comida, en la casa, en el caro, en las apariencias, en el éxito, en el estilo de vida presuntuoso, etc.

Y valoramos nuestra condición espiritual por la manera en como estamos con esas cosas. Si esas cosas están bien entonces yo estoy bien con Dios. Tan bien que ni necesito ir a la iglesia. Y cuando llegamos a ese punto de indiferencia ya hemos cambiado al dios vivo y verdadero, por Baal. Un dios acomodado a nuestra conveniencia. Un dios permisivo, que no exige nada, que me entiende y me ama tal y como soy y no me exige cambiar.

Cuando menos acordemos esta infidelidad nos ira sumergiendo cada vez mas en territorio enemigo hasta que seamos afligidos por nuestros enemigos para que Dios revele lo que hay en nuestros corazones.

Si este es tu caso, yo te ruego por las misericordias de Dios que te vuelvas de tus malos caminos. Que reconsideres. Que te vuelvas a su ley de todo corazón, para conocer sus mandamientos y estatutos.

De manera que conozcas el camino por el cual debes andar y puedas enseñar a otros y aun a los que vienen detrás de ti a amarlo y servirlo de todo corazón.

Que no seas como Israel que provoco a ira a Jehová y Jehová los entrego a sus enemigos para ser afligidos. Y no pudieron salir de ese círculo destructivo porque volvía otra vez a su propia rebelión.

Si este eres tú, cayendo en ese círculo una y otra vez. Abusando de la gracia y la misericordia de Jehová, hoy te ruego que te arrepientas. Que vengas a cuenta con tu creador. Que le pidas perdón de todo corazón por fallarle. Y que le pidas que te de un nuevo corazón y que te permita nacer de nuevo. Para renunciar a todos tus Baales y servir al único Dios vivo y verdadero. Jehová el Dios de Israel.

Vamos a tener un minuto para orar silenciosamente en nuestros lugares. Luego oramos juntos y posteriormente participaremos de la cena del Señor.

**Oremos al Señor.**

